

EL AMIGO DEL PUEBLO

PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

Año I

Núm. 7

20 céntimos

Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 1

Teléfono 18721

Barcelona, martes, 31 Septiembre de 1937

La clase obrera, bajo ninguna razón "circunstancial", debe reforzar el Estado. Los colaboracionistas de "circunstancias" son políticos enmascarados que a la primera ocasión se quitan la careta para dar la espalda a los que hicieron notorio su nombre. Hasta que no se haga la Revolución de verdad, el único baluarte es el Sindicato. El que diga lo contrario, traiciona a la clase obrera.

EDITORIAL

UNA DURA EXPERIENCIA

La crítica hecha en torno de los días memorables de mayo adolece de una falta de exactitud. No se ha llegado a aquilatar la importancia inmensa que entraña para la clase trabajadora el despertar brusco que nimbó por espacio de una semana las calles barcelonesas. Hemos escuchado de labios de militantes destacados de organizaciones obreras que nos son queridas, que la lucha de mayo poseía tan sólo el carácter de una protesta, y se ha negado públicamente que la insurrección, que superó en grandiosidad al levantamiento de julio, podía conducir al proletariado a la cúspide de sus quereres. Han transcurrido los días y parece talmente que mayo sea una fecha tejana. No se quiere profundizar en la envergadura de un gesto que presuponia la rectificación más absoluta al cúmulo de los errores cometidos, y que nos han conducido a una situación de inferioridad respecto a los sectores que desde su infantamiento son hostiles a los avances de la revolución social.

Persiste todavía el confusionalismo. La sangre derramada en mayo no ha bastado para rasgar las telarañas que han ensombrecido la marcha triunfal del proletariado. Se insiste en una posición de término medio que fatalmente ha de beneficiar a los partidos políticos de la pequeña burguesía, en cuya órbita se encuentran los marxistas de la II y III Internacional.

Se renuncia a las soluciones totalitarias. ¡Se ha dado un carácter oficial a la decisión de omitir la implantación del comunismo libertario! El papel que va a jugar el anarquismo —según declaraciones de camaradas que ocupan cargos de responsabilidad— es el de que ningún sector antifascista se aproveche, en beneficio propio, de los derrotados que podamos vivir de ahora en adelante.

¡Ni dictaduras ni democracias!, se afirma. ¿A dónde vamos? Sin un programa propio corremos el peligro de continuar siendo un apéndice de la democracia burguesa y nos exponemos a ser víctimas de cualquier sector que opere con audacia.

De las jornadas de mayo se comenta exclusivamente el número de bajas que ocasionó el choque violento. Pero la genuina significación de aquellos días, que pueden paragonarse con las conclusiones más brillantes que pueda registrar la historia, radica precisamente en el giro de una trayectoria anodina e inconsecuente.

Se han consumido ingentes resmas de papel para afirmar que el ensayo democrático burgués tuvo lugar en la etapa que data de abril de 1931 hasta los propios mojonos de julio. En esta última fecha se vivió la impresión de un algo que sorprendió a las fuer-

zas más numerosas del proletariado sin aquella decisión que caracterizó una Convención francesa o bien un Octubre moscovita.

Nuestra hora presente ha de cifrarse exclusivamente en las enseñanzas vividas. Si nos empeñamos en cerrar los ojos a la realidad, que aun rezuma en los campos de batalla, en las cárceles, y en el conjunto de la arremetida contrarrevolucionaria, seremos descartados brutalmente de la arena peninsular.

Aun podemos salvar la revolución. Pero es preciso que nos dispongamos a actuar con inteligencia y con coraje. No debemos ser tan necios que salgamos a la calle cuando el enemigo se lo proponga. Las insurrecciones han de plantearse cuando las circunstancias son favorables y cuando se tenga la convicción que el contrincante corre el albur de ser aplastado con relativa facilidad.

Pero una vez en la calle no se han de ceder las posiciones conquistadas y obrando con técnica insurreccional —se necesita una dirección y un plan de ataque— se ha de emprender una ofensiva vigorosa contra las posiciones enemigas.

No pueden ni deben repetirse las salvacas callejeras. El momento actual —internacional y nacionalmente— es de una gravedad enorme. Cualquier falta que se registre puede ser de graves consecuencias para el devenir del proletariado. Son horas de responsabilidad que se han de traducir en la plasmación rápida de los proyectos.

Estas características que señalamos las hemos vivido en mayo. Si en aquellas jornadas se hubiese constituido una Junta Revolucionaria, posiblemente se habría neutralizado el cloroformo que se lanzó en grandes dosis, y se hubiera acabado con el mito de un armazón estatal que se cuarteara por los cuatro costados.

No es tarea fácil la de lanzar profecías, pero si estamos convencidos de que el proletariado tendrá que empuñar nuevamente las armas para revalorizar las premisas sociales que con tanto ardor viene patrocinando la clase trabajadora desde años ha.

El proletariado catalán es mayor de edad. Conoce sobradamente su camino. Los trabajadores de la península no darán el brazo a torcer. La experiencia es durísima y de ella hemos de deducir que nos hemos de imponer con la contundencia de los fusiles y que hemos de aniquilar las fuerzas que son enemigas de la clase trabajadora y de la revolución.

No olvidemos la experiencia vivida. En ello radica nuestra salvación.

REPRESION BRUTAL EN ARAGON

Disolución del Consejo de Aragón. - Clausura de Sindicatos. - Detención del Comité Regional de la C. N. T. y de centenares de camaradas. - Suspensión de "Nuevo Aragón". - Asalto de Colectividades, Ateneos y Juventudes Libertarias. - La División Lister ha acampado en tierras aragonesas en son de conquista

El Consejo de Aragón que partía de lo más hondo de los combatientes que defienden palmo a palmo el territorio aragonés contra las huestes fascistas, ha sido disuelto por el Gobierno Negrín.

La C. N. T. que en tierras aragonesas comió el error de compartir la dirección de la región hermana con partidos políticos que no sienten la causa redentora del proletariado, se ha visto maltratada y pisoteada. La excesiva tolerancia de los camaradas de Aragón ha sido premiada con el ultraje más vilipendioso.

El día del presente mes llega la división Lister a los alrededores de Caspe, en donde acampa. Al cabo de unas horas penetran en Caspe y en Acañiz, en un plan de conquista pero sin lucir armamento. A pesar de la ausencia de material bélico, si situaron en los lugares estratégicos de las dos poblaciones montañas.

No transcurrieron muchas horas, sin que hicieran aparición el propósi-

to de atropellar a las fuerzas revolucionarias. Grupos de choque de la División Lister irrumpen copiosamente armados en Caspe y en Acañiz a los que se suman las fuerzas acampadas con satisfacción. Inmediatamente fueron bloqueados los locales del Consejo de Aragón y de los organismos sindicales. La circulación fue interrumpida practicándose las detenciones de las camaradas Chueca, Muñoz, las de los camaradas redactores de "Nuevo Aragón" y de centenares de compañeros cuyos nombres omitimos para dar mayor brevedad a la información.

Tedigos presenciales del sinuoso de atropellos cometidos, que han podido burlar la brutalidad de los verdugos de Negrín y de Stalin, nos han relatado con profusión de detalles los procedimientos de terror a que están sometidos los compañeros detenidos.

En la bodega de una casa de campo, nor donde acampaba la división Lister, fueron encerrados centenares de

compañeros, sometiéndoles a un trato inhumano. A media noche fueron trasladados de la casa de Campo a Caspe —de donde media cinco kilómetros— siendo despertados a culatazos. Creyendo los compañeros durante el travesía que iban a ser fusilados, a causa de ser conducidos por atajos, nuestros camaradas rogaron a los comandantes de la Chueca de la División Lister que acabasen con ellos lo antes posible. Pero los guardianes les contestaron que su misión era la de conducirlos a Caspe para responder de innumerables crímenes; todos ellos infundados. Estas brutalidades, respondiendo al propósito de acabar con los organismos de la C. N. T. y con los camaradas que defendían los intereses de la clase trabajadora en tierras aragonesas.

En Caspe fueron encerrados en un local inhumano, estando sujetos a un trato despoético y viendo siempre acompañados de guardianes hasta para las necesidades más elementales.

Acto seguido, el jefe de la división Lister se dirige al pueblo de Aragón, desde la misma plaza de Caspe, anunciando que las colectividades iban a desaparecer de la faz del suelo aragonés; y que se implantaría el comercio libre.

Las palabras de Lister fueron seguidas del asalto más escandaloso a los sindicatos, Ateneos, locales de las Juventudes Libertarias, suspensión del diario "Nuevo Aragón". La mentalidad fascista de los stalinistas ha hecho presa en nuestra región hermana. Es doloroso e irritante constatar que toda la labor de la C. N. T. en Aragón ha sido destruida por los agentes de la U. R. S. S. De ahora en adelante, los campesinos conocerán la frída de la opresión de los camposos ricos. Y por lo que atañe a la subsistencia, de momento que se implante el comercio libre sufrirá la especulación más desenfrenada como ocurre en Cataluña y en Valencia.

El proletariado ha de disponerse a

EL FASCISTA "BURILLO"

¡Abajo las armas!... revolucionarias

—Abajo las armas! —berrea, a voz en grito, el Jefe Superior de la Policía barcelonesa, parodiando a la Baronesa Beria de Stutner y, tal vez, haciendo oposición al Premio Nobel... ¡Abajo las armas!

Y, para justificar sus escandalosidades, reitera, afirma —el pobrecito!— que tales medidas son necesarias para evitar mayores males, dada la gran cantidad de trotskistas, incontrolados y agentes provocadores, avisa de los conocidos pistoleros con carnet sindical C. N. T.-F. A. I. que pululan por nuestra benemérito y hospitalario ciudad, cuna del separatismo, refugio de burócratas y parásitos de todos rases, cuartel general de la Guardia de Asalto con fusil e ideología soviética y remanso de paz... para todo fascista gependino o afiliado al partido de las consignas.

Pero olvidad, sin duda, añadir que, por rara casualidad, esos famosos incontrolados y agentes provocadores que con tanto celo se apresura desarmar —para evitar mayores males, desde luego— pertenecen todos a determinado partido político-marxista, extrimo competidor de otro partido, también político y también marxista, "según dicen", o a nuestra pacientísima y, en apariencia —en apariencia, nada más ¡caudaloso!— construida organización específica y sindical.

Conviene hacer esta salvedad, ya que, por ingenios que nos crea el excelentísimo teniente coronel Burillo, reminiscencia del ejército fascioso sublevado el 19 de julio del 36 y abandonado en tierra extranjera por sus compañeros y señalgantes, en espera de mejores tiempos —mejores para él, desde luego—, no lo somos tanto para no ver el alcance de su diplomática, pero excesivamente diáfana maniobra.

Porque, vamos a ver: ¿cuánto le han pagado al Jefe Superior de Policía sus amigos y correligionarios, los psiquiatras, hábiles dependedores del oro y las consignas stalinianas, para desarmar a los auténticos revolucionarios y, con sus mismas armas, proveer a la pequeña burguesía fascistoide, adherida al P. S. U. C. y representante, en España, de la contrarrevolución?

ARTEMISA

abatir a los enemigos de la revolución que en las jornadas de julio mereció una pautita de liberación indoleble. Estamos atentos al calvario que han empezado a vivir los trabajadores de tierras aragonesas.

HA SIDO DECRETADA LA LIBERTAD DE CULTOS

NO PASAREIS, ¡ASESINOS!

La permanencia del católico Irujo en el Gobierno de Valencia, y los coqueteos indecentes de Aguirre con la sede Pontificia, han alcanzado su culminación con la reciente disposición que acaba de decretar el Ministro de Justicia.

Desde el día 17 de agosto de 1937 —trece meses justos y cabales de una guerra sangrienta— se ordena por los organismos oficiales de la España antifascista que se practique el culto religioso, de momento con carácter privado, pero que más adelante se estudiará la reapertura de las Iglesias para el grueso del rebaño católico.

No nos sorprende. Sabíamos de antemano que los conciliábulo de los católicos vascos con el asesino que se cobija en la Santa Sede no podía dar otro resultado que la traición infame que estamos viviendo. Aguirre, que no supo morir como hombre en las trincheras, ha ido a París con el Padre Lobo a gestionar cerca de los católicos franceses para que se amasase este pastel. Entre los emisarios de los traidores y de los enemigos de la revolución, que están preparando el abrazo de Vergara, entre Roma, París y Valencia se ha ultimado el prólogo de la tragedia que seguramente vivirá el proletariado español dentro de poco. Y en la capital del Turia se han revestido de oficialidad las plegarias al Dios de los criminales y de los ladrones.

En las declaraciones que ha hecho Irujo a la prensa francesa manifiesta que entre otros aspectos se trata de una medida política, con el objeto de facilitar el triunfo de la guerra. Esta preocupación también existió en la revolución francesa del siglo XVIII pero en los debates desarrollados en el recinto de la Convención se destacaba un espíritu completamente opuesto al que se manifiesta en la actualidad en los pasillos de los ministerios regentados por enotanos.

La revolución francesa era de tipo capitalista, despojando al clero de su potencialidad económica cumplía con su rol de tipo social; pero la revolución española posee una envergadura mucho mayor. Los trabajadores españoles ya hicimos el ensayo de dictar leyes y preceptos para que se sujetase a ellas el clero, pero el ensayo fue funesto. No quiso nunca la iglesia, en España, respetar los cánones de la Constitución; se ha rebelado siempre contra la voluntad popular.

La blandura que, a través de la historia, se ha tenido con los burócratas de la Religión ha repercutido siempre en perjuicio del proletariado. Diversas veces se ha despojado económicamente a la Iglesia pero se ha dejado en pie su armazón. A los fieles del Papa Negro se les ha expulsado en repetidas ocasiones, pero siempre vuelven. En todos los instantes hallan defensores, si no es Carrasco y Formiguera —indultado en territorio faccioso por obra y gracia de los jesuitas— es un Irujo.

La Commune de París, en 1792, prohibió la misa de Nochebuena, amén de un sinnúmero de medidas que tendían a acabar con la irrupción de los católicos en la calle. Más radicales que los representantes del Municipio parisiense, eran los Amigos de la Libertad, que pedían que se acabase con la religión católica por no estar de acuerdo con los principios de libertad que transpiraba la gesta iniciada con el asalto a la Bastilla. Pero el temor a que el clero, soliviantado, en el preciso instante que Cambón propuso que se aligerasen las cargas de la Nación, con la supresión del presupuesto de cultos, amontonase obstáculos en la senda por la que caminaba la Francia, que se enfrentaba con toda la reacción del continente, este temor afianzó la posición de la Iglesia.

A pesar del trato benévolo que dieron los convencionalistas a la Iglesia —al respetar el presupuesto de cultos— el clero que se llamaba constitucionalista contribuyó al hundimiento de la Revolución, que halló su máximo exponente con la Iglesia de la etapa del Imperio. Y los curas no constitucionalistas, se levantaban, en la Vendée, en la Bretaña, y por doquier del territorio francés, al mismo tiempo que las huestes extranjeras penetraban en él.

En España nos hallamos en el mismo caso. Los motines, las sublevaciones y las guerras del más encendido fanatismo, han sido alimentadas por los curas que, con el rosario en el cinto y un fusil en bandolera, han asesinado a mansalva. No hemos de remontarnos a las fechas lejanas, tenemos sobrados ejemplos con la guerra actual. En las filas fascistas figuran un crecido número de curas que matan, roban, saquean y violan. El problema religioso lo resolvió el proletariado español en las jornadas de julio, quemando todos los templos. En España, todas las revoluciones han ido acompañadas de la consiguiente reacción anticlerical, pero más tarde se desdibujaba el pensamiento popular, rehaciendo la bestialidad religiosa que tan sabiamente el pueblo había demolido y arrasado.

No pueden repetirse los errores de 1931. No ha de incurrirse en la idiotez de etapas precedentes. Es tanta la sangre derramada que no vamos a tolerar que de nuevo resurja la Iglesia. Los templos fueron quemados, en su lugar no se edificarán otros. Y si los representantes de la contrarrevolución quieren probar la fibra popular, que traten de llevar este problema a la calle porque los propios gobernantes caerán envueltos en las llamas del voraz incendio que se está forjando desde las alturas ministeriales.

No valen pretextos ni subterfugios. Si en esta hora difícil transigimos con la Iglesia Católica, la revolución se perderá. No creemos que sea la Francia Volterriana ni la Inglaterra Anglicana, las que hayan presionado al gobierno de Valencia para que reconociese a la Iglesia en esta fecha histórica y sangrienta. Son los cobardes y los traidores encaramados en el poder, los que venden a la clase trabajadora. Son los asesinos del pueblo, los que quieren pactar con Franco por mediación de Roma.

Exigimos la libertad de los trabajadores encarcelados

Venimos clamando por la inmediata libertad de todos los camaradas que están detenidos, bien en Jefatura, bien en la cuadra infecta de la Nestlé o bien en la Cárcel Modelo.

En la hora actual hay más de ochocientos trabajadores encarcelados. ¿Qué se aguarda para devolverles la libertad inmediatamente arrebatada? ¡No puede persistir ni un minuto más esta inhumana injusticia! ¡En nombre de qué, se toleran estas medidas de excepción? Es indecoroso que se permita que se vaya dando largas al asunto. ¡El lugar de los trabajadores y de los que los conducen es indecoroso que se permita

mente el patio de una cárcel, ni el recinto cochino de un almacén ni las mazmorras de Jefatura. Es en los cuartos de batalla, en las fábricas, en los talleres, y en el campo, donde deben hallarse los trabajadores.

Acábase con semejante arbitrariedad. Si las organizaciones obreras no se toman en serio la obligación de velar por la libertad de los camaradas encarcelados, habrá llegado el instante de oponerse con firmeza a las medidas draconianas de estos sayones que con la etiqueta antifascistas son tan fascistas como Franco.

“El Amigo del Pueblo” necesita vuestra ayuda inmediata

LA CARESTIA DEL PAPEL Y LAS DIFICULTADES INMENSAS CON QUE TROPEZAMOS PARA EDITAR NUESTRO PORTAVOZ NOS CAUSAN UNA MULTITUD DE GASTOS QUE SIN LA AYUDA DE TODOS LOS CAMARADAS NOS SERIA IMPOSIBLE CONTINUAR SOPORTANDO. NECESITAMOS UNA AYUDA INMEDIATA. APORTAD VUESTRO ESFUERZO A LA TAREA LIBERADORA QUE NOS HEMOS PROPUESTO.

Proponemos la inmediata expulsión de nuestras Organizaciones de unos individuos llamados Miguel Baquoinne, Pedro Kropotkin, Sebastián Faure, Enrique Malatesta y Ricardo Mella.

Como compensación a esa expulsión proponemos se organice un homenaje a los “intervencionistas” por haber logrado vencer el peligro contrarrevolucionario.

Nuestra “ortodoxia” nos hace incompatibles con los que facilitan conceptos y material a los “incontrolados”, al tiempo que nos hace admirar la gloriosa “infabilidad” de los grandes intérpretes de las “circunstancias”.

La fobia del P.S.U.C. contra los trabajadores no se detiene ni ante el dolor moral de las cárceles. Los oficiales del P.S.U.C. disfrutan dando un trato algo descortés a los militantes de la C.N.T., de la F.A.I., y del P.O.U.M. En esta época de calor sofocante se ha chapado a los camaradas detenidos, por orden de un oficial del P.S.U.C. Es edificante.

En torno de los trabajadores detenidos se ha tejido un silencio indigno. La censura impide que se hable de los detenidos. Pero lo que es intolerable es que “Solidaridad Obrera” no quiera exponerse a una suspensión con el objeto de que todos los trabajadores sepan que la cárcel está abarrotada de trabajadores.

Trece meses justos

- I. — Triunfo del proletariado en las jornadas de julio.
- II. — Colaboración con la pequeña burguesía.
- III. — Disolución de los comités antifascistas.
- IV. — Golpe político de la U. R. S. S. en el Gobierno de la Generalidad.
- V. — Muerte de Buenaventura Durruti.
- VI. — Avance de la contrarrevolución.
- VII. — Boicot de las columnas confederales.
- VIII. — Venta de la ciudad de Málaga.
- IX. — Jornadas de mayo. ¡Alto el fuego!
- X. — Gobierno Negrín en Valencia.
- XI. — Gobierno presidencialista en Cataluña.
- XII. — Pérdida de las Patrullas de Control y de los Comités de Defensa.
- XIII. — Orden Público y Defensa arrebatados por la contrarrevolución.
- XIV. — Entrega de la factoría metalúrgica de Bilbao al fascismo.
- XV. — Asesinato de militantes de las organizaciones revolucionarias.
- XVI. — Represión violenta contra el proletariado.
- XVII. — Las cárceles abarrotadas de trabajadores.
- XVIII. — Prisiones gubernativas.
- XIX. — Desaparición y muerte de Andrés Nin.
- XX. — Asalto de colectividades, Sindicatos y centros culturales.
- XXI. — Aherrojamiento de la Prensa revolucionaria.
- XXII. — Disolución del Consejo de Aragón.
- XXIII. — Miles de guardias, con abundante y moderno armamento, permanecen en la retaguardia, cobrando el plus de guerra.
- XXIV. — Subida alarmante de las subsistencias.
- XXV. — Azaña, Companys, y todos los grandes burócratas, siguen percibiendo los emolumentos de antaño.
- XXVI. — Escasez de la comida. En los restaurantes de lujo siguen atiborrándose los mercaderes de la revolución.
- XXVII. — El enfusamiento a la orden del día.
- XXVIII. — Los milicianos comen mal y cobran con gran irregularidad.
- XXIX. — Reconocimiento de las prerrogativas religiosas.
- XXX. — En Valencia se celebra la primera misa con carácter oficial.

El problema religioso no existe. El pueblo español dijo su última palabra en julio. No tendrá razón el Padre Lobo. La Iglesia no se fortalecerá. Los trabajadores acabaremos con los asesinos del crucifijo y con sus encubridores.

La libertad de cultos no va a prosperar. La Iglesia no levantará cabeza. No pasaréis, asesinos.

Notas breves

Uno de los guardias de Asalto que han sido arrancados del Jarama, nos habla con recada indignación de las maniobras del partido stalinista en el seno de los cuerpos armados. Nos asegura el camarada guardia que funcionan comités del partido comunista dentro de los cuerpos armados que determinan los asesinatos y un sinnúmero de disposiciones que son atentatorias a la dignidad de todos los guardias. En la cuestión de suministros ocurre lo mismo. El sólo favorecen a sus incondicionales.

¿Hasta cuándo van a tolerar los guardias que se les haga servir de juguete de esta canalla, que de marxista sólo tiene el nombre? ¿Hasta cuándo quieren guardar las espaldas de tantos enchufistas y vividores?

Los afiliados con que cuenta en la actualidad el Partido Comunista ¿de cuándo data su carnet? Nos lo aclaró un comunista que asaqueo se ha llamado “el partido” que linda con Alejandro de Liano.”

En el Partido Comunista se han abierto las puertas a todos los fascistas. No nos extraña, puesto que en la Cárcel Modelo salen fascistas con carnet de P. C.

¿De dónde proceden Burtillo, Pozas, Miraj...?

El melenas ha vuelto a la ciudad de Barcelona. Ventura Gassol tiene la desfachatez de pasearse nuevamente por el suelo catalán. Viene muy satisfecho del éxito que alcanza, según el político cabelludo, la exposición de arte catalán en París.

Ventura Gassol vive a expensas de la Generalidad. En París ha mantenido contra la clase trabajadora. Su lugar no está en la calle cuando hay tantos infelices que se pudren en la cárcel.

Los comunistas son partidarios de la Libertad de cultos. En Madrid, los vascos celebran misa de campaña. ¿Valencia la católica? No tendría nada de particular que la URSS se aliase con el Sur. ¿Suficiente y que el mediodía de la guerra, que estamos sosteniendo, fuese el Santo Padre. ¡Vemos a la Pasionaria de Madre Abadesa!

La democracia burguesa está más atenta a lo que ocurre en el Norte de China y Shanghai, que a los crímenes que prepara el fascismo en España. Nos tememos que la erupción oriental dé pie a un pasteleo por lo que afecta a nuestra guerra.

Mientras tanto, las flechas negras arrasan el terreno norteño y un general italiano dirige las operaciones. Y en el Mediterráneo se forjadas a mansalva nuestros barcos y hasta algún chispazo alcanza a los buques mercantes de las democracias cretinas. ¡Atención, trabajadores!

Se anuncia un refuerzo ministerial en la Rubia Albión. Se habla de Winston Churchill y de Lloyd George. ¿Seguirá detentando el fascismo carta de bandaje?

Se ha efectuado la reapertura del Parlamento catalán. Todos los liberos de la política catalana estaban presentes. La prensa destaca que también acudieron algunos diputados del Parlamento de Valencia que está a punto de recomponer sus tareas para continuar declarando cada mes el estado de alarma y seguir cobrando las mil pesetas.

Apretones de manos. Un ligero incidente entre España el Fu-Manchú de los pasaportes y Villalta. Sonrisas del Adámico autor de las “Tombes Flamejants”. Discurso presidencial. Reelección de Casanovas.

Los socialistas acusan a Casanovas de haber profirido frases encanalladas contra la España Antifascista. Se propone que se nombre una comisión. Los partidos burgueses opinan que no tiene importancia.

Es natural. ¿Gassol pasando curas! ¡Casanovas en Villalta. Sonrisas contra el proletariado! ¡Los primates de Acción Catalana agarrados a las falda del Padre Lobo. Los familiares de los ministeriales en el extranjero. Los bancos franceses cobijan los introitos de algunos chopetados políticos. Relaciones de toda esta recua de sayones con emisarios del fascio.

Por estas razones, Izquierda Republicana de Cataluña, Acción Catalana y Romeva, consideraron que Casanovas es un buen muchacho... y que en el Jordán de la contrarrevolución todavía queda un obrero de agua para el castigador de una vedette famosa.

La revolución también lava las culpas. Oído. ¿Llegará un día que todos los gandules vayan a trabajar?

A Comerera no lo vamos a tomar en serio. ¿Querria explicarnos este charlatán cuantas pesetas ganó con aquella harina que obligaba a comprar a todos los panaderos durante el período anterior a octubre de 1934?

¿Por qué no nos habla este sujeto repugnante de las estafas que comete en la Argentina? ¿Nos podría contar el por qué lo expulsaron del partido socialista argentino? Además, señor Comerera, ¿no fue usted director de Nación Catalana de Buenos Aires?

En Abastos, ¿qué ha hecho esta canalla? ¿Por qué seguir llenando papel habiendo de este tipo avaros? No nos consideramos aludidos por sus imbecilidades ni por sus proclamações.

1932 - 1937

La obra de la democracia burguesa

La historia se repite

Los acontecimientos se van precipitando. Aquellos augurios que meses atrás denunciábamos en cataluña, al bajador, van adquiriendo consistencia en el radio peninsular.

En el artículo editorial aparecido en el segundo número de nuestro valiente paladín, señalábamos el Gobierno de Noriá Prats, y el desmoronamiento del desmoronamiento de la consagración de un nuevo orden de cosas que fatalmente había de repercutir en las filas del proletariado.

Nuestras presunciones están plenamente confirmadas. La cruzada emprendida por el noble cataluña, al servicio del Gobierno de Valencia, contra el proletariado catalán se fundamenta en un pretexto de una futilidad enorme. Se patrocina el desmoronamiento de la república porque según los agentes de la contrarrevolución, las armas deben estar en el frente. Con este motivo se asaltan Sindicatos, Locales culturales, Ateneos, Cooperativas, Colectividades y los domicilios que a la policía le interesa hollar.

El contraste a la búsqueda de armas, se desentiende los desfiles efectuados últimamente por los cuerpos uniformados en las vías céntricas de la ciudad. Las fuerzas trasplantadas al suelo catalán, después de las jornadas de mayo, luchan en la guerra material modernísimo y abundante que mejor empleado estaría en el frente que defendiendo los intereses bastardos de una burocracia felona y voraz y de una burguesía que remonta de nuevo la cadena cuando la revolución fuese tan sólo una pesadilla pasajera.

No es de extrañar el ambiente que respiramos. El ministerio que preside el galeno de Prieto, del brazo de un acólito de Azáña, en la cartera de Relaciones Exteriores, ha nacido precisamente en un momento de debilitación de las fuerzas obreras. Esta composición gubernamental pudo formarse porque "los trabajadores desorientados" abandonaron la calle y cedieron el pergamino glorioso a las barricadas a los enemigos encubiertos hasta mayo, pero declaradamente ad-

versos después de mayo de nuestras conquistas de julio.

La labor represiva de los sectores del proletariado que todavía persisten en la senda emancipadora se ha acentuado enormemente. Nuestros camaradas son cazados como en los tiempos de mayor enajenamiento. Los mazos de Noriá Prats y los carceles están repletas de trabajadores que son acusados de haber perseguido a fascistas, y estas denuncias son hechas por los propios fascistas que repuestos del espanto de los primeros días han vuelto a sus labores con toda clase de garantías gubernamentales y para como de los colomos, muchos de ellos exhiben descaradamente los CARNETS que el P. S. U. C. entregó deliberadamente a esta canalla fascista.

Los trabajadores que montaron una Cooperativa son hundidos en la cárcel por los comerciantes que se sienten furiosos porque alguien se interpuso en su camino de latrocinios. Los trabajadores camaradas del Campo que mejoraron las condiciones de cultivo esforzándose en que la economía agraria rindiese lo indispensable para que los combatientes del frente, y sus hermanos de la ciudad estuvieran privados de los artículos de primera necesidad, son perseguidos, acorralados, y sus cuerpos lastados por el sol y cimbrados por jornadas agobiantes son encerrados en las celas como si en el haber de estos bravos camaradas existiese algún indicio de oposición al nuevo mundo que alboraba con destellos de sangre a mediados de julio del año pasado; los milicianos también son detenidos, apesar de que sus cuerpos están cosidos por las balas del enemigo; y los obreros de la ciudad que en mayo salieron a defender las conquistas económicas y sociales también van a Jefatura de Prisiones de la NESTLE y a la cárcel Modelo, lindamente maquiada con el sobrenombre de Preventorio Judicial, y los camaradas procedentes de tierras extranjeras que no hace muchas semanas describían orgullosamente por nuestras calles, en medio del aplauso unánime de la clase trabajadora y que

juño al aire daban un colorido mundial a nuestra lucha contra el fascismo, son tratados como vulgares delincuentes, estos camaradas que los hemos visto llorar de emoción al pisar tierra española pasan ahora por el trance de verse perseguidos por quienes los recibían con aire de bienvenida, sabor internacional, hace cosa de pocas fechas.

No es de extrañar que sea la clase trabajadora quien se vea maltratada por los sedicentes antifascistas. Un camarada recién llegado a Valencia en el restaurante "Marcelina" —del Barrio de la Malvarrosa— enclavado en el Grao, las bandejas de langostas y de langostinos, ofrecen un espectáculo bochornoso para los verdaderos antifascistas que han pasado las trincheras sin miedo de encullismo; en cada bandeja descollaba una tarjeta que decía, reservado para fulano de tal. La conciencia estaba constituida por el momento por los obreros del frente y de retaguardia. En la puerta del restaurante formaban una hilera interminable, centenares de coches con su correspondiente inscripción en la portezuela de Ministerio Ial, de comarques eminentemente laboriosas y antipodas de los señoritos que lucen una estrella y acuden del brazo de una mujercuela a estos casinos o restaurantes, a pesar de que la guerra todavía subsiste. Esto ocurre en el Grao de Valencia, en pleno barrio de trabajadores, junto a hombres que salen a desahogar sus iras del mar para abastecer a la población.

A los demócratas burgueses —Azala-Negrin-Companys— les preocupa más lo que no falta bendicia a sus queridos que la puesta a punto de los aviones de caza con tal de ahorrar a la población civil los efectos nefastos de los bombardeos que se hacen antes de los antifascistas que se agolpe la benévola en el frente y que muchos avances se vean entorpecidos por esta anomalía, que resignarse a que las manobras que vienen del extranjero, social y a costillas del pueblo, no puedan lucir sus desnudeces en los establecimientos que en contra de la etiqueta colectivista son los lugares de ensayo en guerra y de otros males. Pero la República democrática provee mucho más. El católico ministro de Justicia —Irujo— acaba de anunciar que en el solo antifascista se decreta la libertad de cultos; estrafalagema hábil para pactar con el catolicismo, pero que no nos daña otra secta religiosa que la Católica, Apostólica y Romana. Y en Valencia acaba de celebrarse oficialmente la primera misa en asistencia de representantes diplomáticos en el momento de celebración escasa y de algunas personalidades católicas.

La primera misa oficial no se ha celebrado; eso es falso. En el suelo de Viceaya se celebró la Semana Santa y las procesiones de la Semana Santa al público durante los prolegómenos de la tracción disfrazada y del negocio, que han realizado Aguirre y sus satélites. Y estos mismos sacerdotes han disfrutado del favor oficial de las misas de carácter oficioso se han celebrado en las casas particulares —y con toda seguridad en las propias delegaciones vascas— con el pretexto de Irujo —y de otros traidores— que en el Palacio de Justicia de la ciudad de Barcelona confesó que aprobaba las misas que los asesinos del fascio y los mercaderes del catolicismo celebraban en cierto recinto por temor a que algún ciudadano con dignidad interrumpiese la farsa de la bostia y del confesionario.

La Santa Sede bendecirá dentro de poco a los representantes de la democracia española; las prerrogativas espirituales del catolicismo han sido reconocidas por los demócratas burgueses. A la cabeza de esta maniobra criminal se hallan los satélites de Stalin.

Al cabo de trece meses de lucha cruenta en los campos de batalla en cuyos surcos han quedado soterrados para siempre nuestros mejores camaradas y mientras la sangre sigue azotando nuestro territorio, desde los altos sillones de la España antifascista se cometen los mayores sarcasmos que jamás hubiesen soñado los trabajadores que en aras de una España proletaria cayeron de bruce al suelo.

Sabemos que pensamos las camaradas del frente cuando se preatan de a tracción que nos envuelve. Su primer impulso será el de arrojar el fusil pues no sabrán si delinquen a la clase trabajadora o al cardenal Segura; pero los trabajos de la hora de cada ocasión que se presente, contra los fusiles para volverlos en la primera ocasión que se presente, contra los enemigos del proletariado que en Valencia y en la zona están desmoralizando aquellas esencias revolucionarias por las cuales tantos hogares sienten la nostalgia de sus seres más queridos.

Camaradas Contemplad lo que puede dar de si la democracia burguesa y los traidores y cobardes que patrocinan tamaños desafueros.

Un folleto de Ediciones Ebro

No somos amantes de la polémica cuando se desahoga evidente interés en desfigurar la verdad de los hechos, pero en el folleto publicado por ediciones Ebro, sobre los sucesos de mayo, se desliza determinadas inexactitudes que para las camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. que componemos la "Agrupación Los Amigos de Durruti" tienen una crecida importancia.

En los dos últimos párrafos de la página 22 del folleto en cuestión se alude a Los Amigos de Durruti; el título de uno de los pasajes de mayo, es viernes día 5. Vamos a reproducir íntegramente lo que publica Ediciones Ebro.

"Un grupo nuevo, fundado recientemente que se titula Amigos de Durruti, y que actúa completamente al margen de la C. N. T. y de la F. A. I. publicó una proclama en la que dice: Se ha formado en Valencia una nueva fuerza revolucionaria. Todos los elementos responsables del intento subversivo que maniobraban al amparo del gobierno han de ser pasados por la armas. En la Junta Revolucionaria ha de ser admitido el A. U. M. porque se sitúa al lado de los trabajadores.

Los Comités Regionales C. N. T., F. A. I. acordaron desautorizar esta declaración. Tampoco las Juventudes Libertarias estaban conformes con ella. El día siguiente, jueves, fué así declarado en toda la Prensa".

A renglón seguido, transcribimos la octavilla publicada por la Agrupación Los Amigos de Durruti en los días de mayo.

"I. Formación de una Junta Revolucionaria. — II. Fusilamiento de los culpables. — III. Disolución de los partidos que hayan agredido a la clase trabajadora. — IV. Socialización de la economía. — V. Desarme de los cuerpos armados. — VI. Saludamos a las camaradas del P. O. U. M. que han confraternizado en la calle con nosotros".

Los lectores de "El Amigo del Pueblo" se daran perfecta cuenta que Ediciones Ebro ha pecado de poca seriedad, de escasa documentación o ha intentado justificar la actitud descompuesta que adoptaron los Comités a raíz de nuestra intervención en aquellos días de lucha.

Primero. No podíamos dar por constituida la Junta Revolucionaria cuando en realidad no se había formado. Segundo. Al no estar constituida la Junta susodicha no podíamos solicitar participación para los camaradas del P. O. U. M. Tercero. Nosotros saludamos al P. O. U. M. porque los vimos en la calle defendiendo los intereses de la clase trabajadora.

Es sospechoso el error en que ha incurrido el individuo que haya redactado el folleto de Ediciones Ebro. Al decir que se trata de presentarnos ante los camaradas de los Sindicatos como si nosotros hubiésemos actuado en mayo al dictado del P. O. U. M. es sintomático este error. En el mismo tono hablan los plumíferos del P. S. U. C. a las órdenes de cesar la lucha callejera. Los socialistas aseguran que en nuestra Agrupación se habían infiltrado elementos trotskistas. No pretendemos una rectificación

pública del desist de Ediciones Ebro. Tenemos la absoluta convicción que los camaradas que han seguido los pasos, están percatados de la honradez de nuestros actos. Y es la opinión de estos camaradas la que nos interesa y no el criterio que pueden tener de lo NESTLE y de la cárcel Modelo, lindamente maquiada con el sobrenombre de Preventorio Judicial, y los camaradas procedentes de tierras extranjeras que no hace muchas semanas describían orgullosamente por nuestras calles, en medio del aplauso unánime de la clase trabajadora y que

Un párrafo del mismo folleto y del mismo autor es digno de ser comentado.

Dice: "Pero la última batalla decisiva no ha llegado aun. La C. N. T. y la F. A. I. no quieren imponer su concepto, de lo que ha de ser la nueva España, con ametralladoras. Disponen de otros medios. Casi un siglo de tradición está a su lado. No se sienten vencidos. Continúan la lucha y el futuro enseñara que salen cencer".

Es terrible, y hay motivos para volverse loco, que la crítica de unos sucesos en los que vimos a caer a un gran número de camaradas tenga reducirse a literatura huera e insipida. ¿Es que mayo no representa nada, camaradas de Ediciones Ebro? ¿Es que no habéis sabido justificar el valor de las jornadas de mayo?

¿Es posible que se diga que la C. N. T. y la F. A. I. no quieren imponer con las ametralladoras, cuando la suerte de la revolución y de la guerra depende de quien tenga las armas y más reinos? ¿Es que vamos a imitar a Jesús de Galilea, que según los historiadores después de una media oferta la otra para que le abofeteasen? ¿Qué hacer, pues? ¿Fundar las armas? Hablen claro. No es lícito circulearse de los errores cometidos, y de la incapacidad notoria, aumentando todavía más el desconcierto en nuestros medios.

Casi un siglo de tradición. Mucho nos va a valer esta especie de tradición si en los momentos culminantes que se ha de recoger todo un pasado se da la orden de alto el fuego y se pacta sin condiciones. ¿Qué juego de palabras es este?

No se sienten vencidos. Continúan la lucha y el futuro enseñara que salen vencer, dice Ediciones Ebro al final de la página 46. No nos sentimos vencidos, es cierto. Pero la revolución tal como la quieren los trabajadores ha sufrido un achuchón de muerte. Los Amigos de Durruti tenorosos camaradas encarcelados y hemos perdido constancia con nuestros propios ojos el golpe terrible que está sufriendo el proletariado.

Nos pasamos la vida afirmando que venceremos y cuando tenemos la victoria en nuestras manos la dejamos escapar de una manera indigna e idiota. ¿Por qué no saltemos venec de una vez? No han faltado ocasiones para ello, camaradas.

En resumen, el folleto está falto de la vibración que sólo podemos abrir a los trabajadores que nos mandamos los paños cuando se dió la orden de retirada que fué el preludio de la actual regresión, de la disolución del Consejo de Aragón y del restablecimiento de la libertad religiosa.

Aconsejamos a Ediciones Ebro que hable con más exactitud y que profundice más en la fibra del alma popular.

No vamos a hablar con pasión ni queremos que nadie se crea que sentimos resquemores personales por tales o cuales. No. Nuestro lenguaje va a ser el mismo que el que empleábamos a través del periodo 1931-1934 cuando señalábamos las causas que engendraron el treintismo.

El ensayo pequeño-burgués de abril de 1931, nos revela el porqué no se consiguió que, en aquella fecha, el proletariado alcanzase prerrogativas muy superiores a las menguadas ventajas que a causa de la intervención desastrosa de los Pestaña y... no trascendieron más allá que de la órbita burguesa.

No tuvo nada de extraordinario que los elementos más destacados, de aquella época, de las organizaciones obreras se comportasen como meros republicanos, con ribetes sindicalistas.

Hubo una reacción manifiesta contra los militantes de gorro frigio. El treintismo fué arrojado por la borda y los trabajadores empuñaron nuevamente las armas para defender en la arena insurreccional los intereses de la clase trabajadora.

El fruto de aquella reacción formidable contra el treintismo dió frutos inmejorables. La C.N.T. se revistió de un coraje indomable, interesante en su vida cotidiana a todos los productores que sentían ansas de liberación.

Dada esta tesitura rebelde podimos sobrellevar la regresión de los diversos bienes que precedieron a octubre de 1931, y pasando por la etapa del "Emperador del Paralelo" y de Gil Robles, llegamos a los albores de febrero con una fuerza cieglépa y con fama de indomables.

En febrero abrimos las cárceles de par en par y nos plantamos en el diintel, de julio con una C.N.T. potente y retadora. Vencimos en la calle; pero ocurrió como en abril de 1931.

El triunfo de julio no halló los debidos intérpretes. No se supo recoger aquella potencialidad que rezumaba de los lugares de trabajo y que pedía a voz en grito que se le señalase el camino de la victoria.

La historia del treintismo es varia. Estaban unidos al carro de la pequeña burguesía por temperamento y por acomodaticios. No nos sorprende que Pestaña propugne, en la actualidad, por una revolución simpática. No supieron los hombres del 31 estar a la altura de las circunstancias por no comprender el significado de aquella hora y, por estar más cerca de la mesocracia que del proletariado.

En el periodo 1936-1937 ocurre exactamente lo mismo. Los militantes más destacados de la C.N.T. no saben que hacer con las masas que se lanzan como poseídas de un entusiasmo febril en nuestras sindicales, y que en la calle sólo reconocen un anagrama: C. N. T.

a historia se repite. Aquellos militantes que habían clamado contra el treintismo hacen de treintistas. Pero la responsabilidad es superior. En 1931 se vivía un ensayo pequeño burgués cuyos resultados se ignoraban. Excusa, o pretexto, que en 1937 no es posible argüir, pues conocíamos sobradamente las posibilidades de los demócratas burgueses. La experiencia era suficiente y sobrada, para evitar el paso dado en falso.

No obstante, se ha entregado en bandeja la revolución. ¿Habrá contribuido a ello el acomodamiento, el cariño a los cargos burocráticos y la mollicie que se respira en las dependencias ministeriales? El interrogante tiene tanta miga que se lo brindamos a los trabajadores que leen nuestro portavoz.

Los republicanos de gorro frigio han vuelto a influenciar a las masas trabajadoras. 1937 es la repetición del error que tanto lamentábamos pero que ahora se ha repetido con unos resultados tan catastróficos que supera en volumen a la hazaña de los treintistas que hallaron cobijo en el patio de los Naranjos.

UN PROBLEMA ANGUSTIOSO

El de las subsistencias

No hay que ir con paliativos en este problema que ofrece dos aspectos: el de la distribución equitativa por su carestía, sin tener en cuenta hombres y jerarquías, y el de la venta al detall, sin intermediarios que puedan encarecerlo hasta el infinito.

Son muchas las veces que hemos dicho, preveyendo estos momentos, y por espíritu de igualdad, que sólo la carta de racionamiento para todos, sin distinción, con las debidas sanciones para quien por otro conducto quisiera proveerse. Esta sería la única manera de paliar tan importante problema. Pero la revolución no se ha ahondado para igualar jerarquías y anominatos. Unos consumen a dos carrillos y el resto, aun con medios, no pueden adquirir lo indispensable.

No menos importante es el trasiego de la venta al detall, hoy en manos de la pequeña burguesía o sea tenderos. Estos han conseguido lo que se proponían: operar sin control y en plena libertad. El P.S.U.C., defensor de estos ogros, por medio de campañas de prensa calumniosas y demagógicas protestaba por la ingerencia de Comités de la C.N.T., afirmando ser los causantes de los precios elevados. Incluso se llegó a las manifestaciones de mujeres con pancartas. Por fin consiguieron sus propósitos: aquellos comités no ejercen ningún control, pero, en cambio, hoy, con el presente desbarajuste de la venta libre, se han triplicado todas las subsistencias.

He aquí algunos de los artículos durante la intervención de los Comités y después:

Barat, ayer, 175 pesetas la libra, hoy, 4 pesetas; Filetes, 250, hoy, 450; Jabón, 1'40, hoy 10; Alubias verdes, 0'60, hoy 1'75; Tomates, 0'30, hoy 0'60; Col, 0'30, hoy 0'60; Huevos, docena, 5, hoy 14; Conejos, uno, 7, hoy 15.

PROGRAMA REVOLUCIONARIO DE LOS "AMIGOS DE DURRUTI"

1. Una Junta revolucionaria.
2. El Poder económico a los Sindicatos; y
3. Municipios libres.

QUEREMOS LLENAR UNA ETAPA

EL AMIGO DEL PUEBLO

Hace tres meses que la Confederación sacrifica posiciones e intereses a los vaivenes de la política con el fin valioso de ocupar alguna Cartera en el Gobierno. ¿Desde cuándo son estas tácticas de la Confederación? ¿En qué Congreso han sido acordadas? ¿Solo de memos e traidores se puede esperar esto y mucho más.

TRIBUS Y CUADRILLAS

Los revolucionarios no maltratan a los detenidos

Si el nacionalista Maciá resucitara y viera que el engendro que su malicia y sultileza alimentó, a fuerza de estufa y biberón, con el nombre de Partido Socialista, se ha convertido en el cuervo que intenta arrancar los ojos, no ya a las organizaciones de extrema izquierda, más a la propia Esquerza Republicana, egería a Comorera por la solapa, con aquel tic nervioso que le era característico, le zarandearía como un petete y no le diría ni una palabra: le escupiría en pleno rostro y se lo echaría de encima a patadas.

Cara está pagando la Esquerza su coquetaría de mantener una ficción de partido proletario para entorpecer la labor de la UNICA sindical que en aquellos tiempos existía en Cataluña, en lugar de ayudar a la C.N.T. a saturar a sus militantes de las esencias federalistas que nunca han rehuído sus dirigentes. Pero en política todo es ficción. Y ese monstruo mandragórico que se quiso crear con el nombre de Partit Socialista de Catalunya, que a nadie representaba, ni sabía nadie por qué venía ni a lo que iba, ha resultado lo que forzosamente había de resultar: el cubil donde se han encontrado reunidas todas las hienas, todos los chacales, todos los detritus que expellan los demás partidos y organizaciones con un ideal noble y con un camino sembrado de sacrificios y abnegaciones, que los repetidos no habían recorrido.

Observad todos los gestos, todas las actitudes del flamante Partido Socialista y no encontraréis en sus actuaciones más que movimientos mecánicos. El corazón no aparece en parte alguna. Biliosos, rencorosos sus directivos porque se saben solos, porque no ignoran que en cuanto pierdan el control del poder no quedará ni rastro de ellos, tratan de aniquilar, por todos los medios, los organismos vivos nacidos por la acumulación atómica de un sector de luchadores. No combaten ideas con ideas. Destrozan hombres, conducen a la clandestinidad a los partidos que les estorban. Eso hicieron con el P.O.U.M. Eso tratan de hacer con la F.A.I. Eso comienzan a hacer ya con la Esquerza. No les habléis de programas. No los tienen. No saben exactamente lo que es una ideología, pero intuyen con precisión de ave de rapiña donde está el poder, donde el resorto para tomar los mandos y van derechamente a sus objetivos «apartados» cuando les estorba y desprendiéndose en absoluto de toda visión, no ya generosa, sino simplemente humana.

Si el elogio a Rusia les ha de favorecer, se lanzan al dítirambo desmesurado de aquel país y sitúan a los demás en la acera de enfrente. Si Marx puede servir a sus turbios propósitos, toman su bandera, entierran sus teorías, y se lanzan a una defensa hiperbólica de un sistema que aborrecen y que está en absoluto desacuerdo con sus actos.

Y es que, en realidad, el P.S.U.C. no puede dar de sí otros frutos que los que da, ni puede valerse de otras normas que las puestas en práctica por sus hombres. Un partido sin mártires, sin teóricos, sin luchadores históricos, no es tal partido, es una partida, una cuadrilla. Y las cuadrillas no se andan con «distingos» en lo de apoderarse de lo que no es suyo. Se plantan en la carretera y sus adversarios son todos aquellos que por ella pasen sin trabuco para responder a sus asaltos.

De tribus dipuló el camaleón Comorera a los parias que en las postrimerías de julio se dedicaron a adjudicarse camiones para ir de «franchachetas» por las tierras aragonesas donde, por lo visto, las juergas estaban a la orden del día. Si, camaradas, éramos tribus. Tribus generosas, abnegadas, ahogadas por nuestros impulsos cordiales, que nos adjudicáramos cuantos elementos nos hacían falta para ir en busca de los fasciosos que se disponían a vadear el Ebro para venir en busca de nosotros. Los hombres de «tribus», fuimos todos allí. Las cuadrillas, en cambio, se quedaron aquí. Y allí, en las riberas del Ebro, enterraron, la Fai, la Ceneté, el Poun, la flor de sus luchadores, tribus incógnitas que, luego, un hombre descalificado como Comorera y un partido producto de la generación espontánea, habían de epitafiar con un salivazo.

Y no se comentaron esas tribus, esas hordas, con pararle los pies al fascismo junto a las aguas del Ebro; no se conformaron con gozar allí los bienestares de la victoria; insaciables, embrutecidos, en cuanto se enteraron de que en Madrid había mucha más «juerga» que en Aragón, allí se fueron en busca del botín y de los gajes que consigo lleva toda conquista. Y allí, con un metro de tierra encima, están apurando los deleites de sus raterías y sus rapiñas...

No ha ocurrido esto con las falanges mecánicas del P. S. U. C. Ellas hicieron rancho a parte. Ellas evitaron, a costa de grandes sacrificios, que se les confundiera con las tribus salvajes, y se quedaron aquí, en la retaguardia, dispuestas a todo evento a que, si regresaban las tribus, no se entregaran al desmán. Y aquí les tenían, instalados en soberbios palacios, en formidables hoteles, en convenientes residencias, armados hasta los dientes y enseñando los colmillos cuando se les dice que aquellos locales hacen falta para hospitales, para refugiados, para sanatorios, para escuelas, para gimnasios. ¡Eso, no! ¡Eso, nunca! ¡Jamás los hombres del P.S.U.C. entrarán a las hordas, a las tribus, aquello que en buena lid se adjudicaron! ¡A ellos que les importa que haya familias enteras sin hogar, hombres heridos, hombres mortalmente enfermos, niños sin escuela! ¿Tienen ellos acaso la culpa de esas calamidades? ¿Fueron ellos al frente en busca de las tragedias que luego han resultado? No. Ellos se quedaron aquí, en la cueva, en los tupidos boscajes de la retaguardia en espera de la diligencia indefensa y confiada. Ellos hicieron la «guerra» a su manera y esta manera consiste en no tener muertos para que no haya huérfanos, en no tener heridos, para que no se necesiten hospitales, en no tener enfermos, para que no sean precisos sanatorios. Así hizo la guerra el P.S.U.C. con sus cuadrillas y de ahí que ahora no quiera saber nada, absolutamente nada, con las tribus que no supieron hacerla como es debido. Y de ahí, también, que trate de aniquilarlas, de situarlas al margen de la ley, de meterlas en las mazmorras estatales, para acabar de un vez con tanta jeremiada y tanta lamentación inoportuna.

Pero las tribus están vivas, y sólo el dolor de la tragedia las tiene sumidas en el quietismo del anonadamiento. ¡Ay de las cuadrillas, cuando despierten! ¡Ay de las cuadrillas, cuando las tribus sacudan la melenal! No memoria quedará de ellas, como no sea en los relatos truculentos del Pinales y el Vivillo.

EN TORNO A NUESTRO PROGRAMA

Todo el Poder Económico a los Sindicatos

La Agrupación Los Amigos de Durruti ha lanzado un programa que además de expresar la necesidad de crear una Junta revolucionaria con el objeto de encuzar la revolución y defenderla contra los insubordinados ataques de sus enemigos, expresa el derecho que en la revolución española tienen los sindicatos a dirigir, y a usufructuar de una manera absoluta la economía del país.

Una economía de tipo tibio, de ninguna de las maneras puede favorecer al país. En la actualidad nos hallamos que los productores están mediatizados en sus lugares de trabajo y en las relaciones diarias que plantea la producción, por una serie de organismos que están completamente alejados de la órbita productora y al mismo tiempo intervienen en este te-

je maneja cotidiano un crecido número de individuos que de productores sólo tienen el nombre de tales, pero que la realidad demuestra que son unos zánganos.

La revolución española se ha caracterizado por haber sido los sindicatos su exponente de mayor consistencia. Ha sido en el seno de los sindicatos en donde se ha mantenido con más tesón la rebeldía contra la España feudo-capitalista.

Y así como en la revolución rusa crecieron los soviets, como órganos de indiscutible supremacía, en nuestra revolución son los sindicatos quienes han de ejercer todo el poderío económico en la vida del país.

Las posibilidades que brindan los sindicatos son múltiples si se saben aprovechar. Pero si se quiere obtener

un resultado halagüeño es evidente que ante el poder de los sindicatos no se interfiere otro poder, que en el caso presente está representado por la Generalidad y por el Gobierno de Valencia.

No es posible que los trabajadores puedan mejorar el rendimiento de la economía y aumentar la riqueza peninsular, mientras no dispongan libremente de sus destinos. Y tampoco se conseguirá que se beneficie la masa de productores de su esfuerzo, si no se plantea el problema de que sean los trabajadores por mediación de sus organismos de clase, quienes dirijan y administren la economía.

Hasta el momento actual se ha permitido que medidas de carácter colectivista — que más tarde podían haber sido socializantes —, figurasen al

lado de disposiciones de carácter pequeño-burgués y de otros de tipo netamente capitalista.

Una economía que ha de asentarse sobre diversas concepciones forzosamente está condenada al fracaso. Y sobre todo cuando la economía que nuda por el esfuerzo diario de los trabajadores ha de ser regentada por los burgueses que aspiran a recuperarla.

La revolución cuando vuelva a surgir en las calles, y en los lugares de trabajo, acabará con esta anomalía. La economía pasará a poder de los sindicatos sin que ningún clunopéte — porque se terminarán — pueda entorpecer la obra de millones de hombres que dan vida a los lugares de trabajo con su presencia diaria al pie de la faena.

Nos vienen a la memoria un pasaje de los sucesos de mayo. Los hechos que vamos a relatar ocurrieron en el edificio del Casal del Metge.

Descendizada la lucha en las calles de la capital catalana se creyó conveniente, por razones estratégicas, irrumpir en las dependencias del Casal del Metge. Los camaradas que llevaron a cabo la ocupación del edificio, pensando, pusieron a buen recaudo todos los objetos de mayor o menor cuantía que hallaron a su paso.

Los ocupantes del Casal del Metge practicaron varias detenciones. Es de remarcar que los detenidos fueron tratados con toda consideración. Ninguno de ellos se quejó en lo más mínimo; no tenían motivos para ello. Se les sirvió comida abundante, llegándose a suministrarles leche y champán en gran abundancia.

Un rasgo dignísimo de los camaradas del Casal del Metge es el siguiente:

En los sótanos del edificio, descubrieron una caja de ayudas que permanecía intacta. Nadie se llevó un solo objeto ni se agenció con ninguna cantidad.

Por el hecho relatado, está detenido un buen camarada. Se halla en el Cuartel Modelo, el buen camarada Félix Damon. Es uno de los bohemios revolucionarios que ha engendrado el París inquieto y atractivo. Su vida está salpicada de anécdotas simpáticas. Ha recorrido diversos países del continente, en los cuales ha dejado siempre un destello de su alma sensible.

Desde estas columnas pedimos que se procure liberar al camarada del suelo agrícola de la zona de la Lluçnera. Así lo atestigua su noble empeño de que en el Casal del Metge no se maltratase a nadie y de que se diese la sensación de que somos revolucionarios por sentimiento y por convicción.

Así procedemos los trabajadores.

El atentado al presidente de la Audiencia es obra del P. S. U. C.

Es indudoso lo que está ocurriendo. Se detiene a obreros honrados y a revolucionarios sin mácula, achacándoles el ambiente de un supuesto atentado al Presidente de la Audiencia. Y que es verdaderamente terrible es que alguno de los detenidos a causa de las largas incomunicaciones sufridas en Jefatura y en la Cárcel, han llegado a sufrir ataques de enajenación mental.

Recordarán muy bien nuestros lectores que a consecuencia de dicho atentado acumulado resultaron heridos una muchacha y un guardia, pero el Presidente de la Audiencia salió ileso.

Se descubre algo anormal en la trama del atentado y en la realización del hecho. Estamos percatados de que los autores del suceso han sido elementos del P. S. U. C. con el propósito de justificar un crecido número de detenciones, que no tienen la menor relación con los disparos, pero que son individuos que no comulgan con los filófascistas del stalinismo partrista.

También podría darse el caso que el propio Presidente de la Audiencia haya preparado el simulacro de atentado con la intención de deslucir el mal saber que sus truenos y los miles de pesetas que cobra, han causado y está produciendo a la clase trabajadora que ya está harta de tantos pillos.

El Juez encargado de averiguar la naturaleza de los hechos desarrollados a la vista del vetusto edificio del Palacio de Justicia, ha de encaminar sus pasos hacia las cavernas del P. S. U. C. y hacia las amistades del Presidente, que se ha dedicado a obtener libertades de fascistas y a indultar a asesinos que como los Guardias de Calaceite eran reos de la última pena por haber ametrallado al pueblo.

Se ha de dar a la libertad de los detenidos. La exigimos por decreto y por dignidad.

La censura y el Gobierno burgués no dejan decir que el avance de Aragón, entre Tardienta y Belchite, son fuerzas confederadas en su mayoría. El Gobierno sabotea nuestro sacrificio. Mientras tanto, el comandante Lister y su gente a retaguardia destruyen Colectividades, Sindicatos, Juventudes y encarcelan a nuestros compañeros...